

## **Los inicios**

*“Es imposible dirigir las almas de los fieles, y más imposible aún atraer a las vías de Dios las de los incrédulos que tanto abundan en nuestros tiempos, si no buscamos nuestra fuerza en la oración, en el silencio y en la meditación, y estudio de la palabra de Dios. Llamados por nuestra vocación a ser religiosos y predicadores, debemos ante todo estar en íntima comunicación con Dios a quien servimos y a quien representamos. Y para cumplir con nuestro deberes y esfuerzos en la misión augusta de ser la luz y la sal de este mundo, no nos queda, hermanos míos otro recurso que el de asirnos fuertemente a Dios por medio de la oración. (AOPSA- Circular del Padre Provincial Fray Reginaldo Toro- 1881)*

El 31 de julio de 1839 nace José Ángel Toro en la ciudad de San Miguel de Tucumán siendo sus padres Carlos José Toro e Ignacia Mendoza (García)

Fue bautizado con el nombre de Ángel José en la iglesia matriz de Tucumán. Fueron sus padrinos José María Méndez y Mercedes Santillán. " *Los Padres de Ángel Toro, sencillos, piadosos, honestos, pertenecían á esta generación cristiana, que vive de las fuerzas y consuelos de la Fe, que educa á sus hijos según el espíritu del evangelio y las piadosas lecciones del Catecismo; que prefiere para ellos la virtud á las grandezas, y conceptúan el estado religioso y sacerdotal como las preciosas de las gracias y el más envidiable ennoblecimiento*". (Fray Ángel Boisdrón- Los Principios 31 de agosto y 01 de septiembre de 1904. Sup. N° 3021

La primera experiencia de cruz fue determinante en su corta vida. Corría el mes de agosto del año 1851 y Ángel José, repitió en su corazón dolorido esta oración: Sí, Padre. Que se haga como has dicho. Su padre moría, joven aún, dejando a la familia a la que tendrá que ayudar a cuidar y proteger.

En el silencio del camino, acompañando los restos de su padre muerto en plena juventud, bebió el misterio del dolor y comenzó a conjugar un entramado de vivencias que lo preparaban para su elección vocacional. La obediencia tomó claramente las características de cruz, de fe probada y de contemplación amorosa de los designios inescrutables de un Dios que experimentaba cada vez más íntimo.

La responsabilidad y la fortaleza de su carácter templaron su forma de ser y de relacionarse con los demás. En lo más profundo de su alma sintió como un dique enorme de dolor que se abrió, como cuando el agua rebalsa sobre las piedras que ponemos en el río para contenerla. Y ruge con fuerza... Pero también sabía que su tarea sería abrazar a sus hermanos y a su madre y

confiar ciegamente en la Providencia. Como un padre...abrazar, proteger, cuidar, custodiar. Como San José.

Comprendió que en este camino había que dejar correr ese dolor, abrir ese cauce, no detenerlo... Con el tiempo sería, en la Providencia de Dios, un abrazo para el dolor de otros, porque el que vive el dolor y la cruz, sólo ése puede abrazar y consolar. Como Cristo, que se hizo cargo de nuestros dolores para ser consuelo y salvación.

Desde 1851 hasta 1855 estudió en el Convento de Santo Domingo de la ciudad de Tucumán siendo su profesor Fray Nazario Frías.

Luego y hasta 1858 estudió filosofía en el Convento Franciscano, siendo Regente de Estudios el P. Agustín Romero.

En su adolescencia estudia con entusiasmo y fervor. Conoce a franciscanos y dominicos, comparte con ellos la espiritualidad de cada Orden, pero se decide por los dominicos. Esto nos muestra que desde joven su pasión por el estudio, la contemplación y el amor por la Palabra, fueron claves.

Fray Nazario, su maestro, conservó la certeza de la obra que Dios iba realizando en ese corazón joven. Sabía que ese niño tenía capacidades innatas para la contemplación profunda de las cosas de Dios.

Los frailes dominicos y luego los franciscanos fueron testigos de su inteligencia privilegiada, de su lucidez y capacidad de razonamiento, de sus largas horas de estudio y contemplación.

La lectura asidua era su recreo y su ocupación más buscada. Letras, Filosofía, Teología, latín. La Sagrada Escritura y los Padres de la Iglesia. Todo estudio encontraba cauce en su amplia capacidad. Su voluntad se iba perfilando recia, su talante se iba formando en el silencio y en la oración.

En 1858, decidido a ingresar a la Orden Predicadores, partió de la ciudad de Tucumán junto al aspirante Miguel Molina.

La galera marchó despacio y quejosa por el camino real rumbo a Córdoba. Había salido de Tucumán el día 1 de julio de 1858 y llevaba varios pasajeros, entre ellos, a estos dos jóvenes tucumanos de dieciocho años que viajaban para comenzar su noviciado en el convento de Predicadores.

Ángel José contempló el paisaje tan amplio y cambiante, tan solitario, que no pudo evitar un dejo de melancolía. Recordaba sus diálogos con fray Nazario, su urgencia por responder a esa voz que desde muy dentro exigía, reclamaba, llamaba.

Cuando ya no pudo contenerla, con temor y esperanza, suponemos que habló con su madre. En pocas palabras, habrá definido lo que ya adulto escribió: "*Yo soy de Dios, soy siempre de Dios.*"(AGDSJ-Ejercicios Espirituales –Día 10.11/02/1896 )

Dios le pedía algo que deseaba con todo el corazón y que, a la vez, lo traspasaba como una

espada.

A lo largo de los pueblos que iban pasando, Ángel José contempló la mirada del dolor, de la pobreza, del vicio, de la ignorancia. Observó al pueblo sencillo con el que conversaba en cada posta.

Doce días de camino le permitieron entrar en sintonía sostenida y profunda con las necesidades de los hombres de su patria. Miró los ranchos de paja y adobe que ya conocía en su Tucumán, miró las huellas donde aún no había caminos, miró los rostros y las manos ajadas por el trabajo del campo.

Y cuando Córdoba se abrió ante sus ojos ansiosos, cuando fue percibiendo el reflejo del sol en las torres de los templos, ya su espíritu estaba dispuesto para entregar, en lo más íntimo de su ser su futuro y su vida a Dios. Así, sin reservas. Sin regresar la mirada al camino andado, con valentía y decisión firme.

El Joven que descendió de la galera era un hombre. Hombre de corazón fuerte y sensible, hombre capaz de abrazar y plantar, hombre emprendedor que permitió que la Gracia no quedara infecunda en él.

## **Su Formación**

Su primera formación estuvo a cargo de Fray Olegario Correa. Este fraile, entusiasta dominico, amante de la Orden de Predicadores, virtuoso religioso y deseoso de ver a la Familia de Santo Domingo con el antiguo esplendor que la había caracterizado, estaba abocado a la tarea de restauración de la vida religiosa.

Ángel José Vistió el hábito dominico el 1 de enero de 1859 y fue su maestro Fray Tomás de los Santos. Allí recibió el nombre de Reginaldo Toro de Santo Domingo.

No hay certeza de esto, pero creemos que recibió este nombre debido a su devoción al Beato Reginaldo de Orleans (1183-1220) que nació en Saint-Giles en Languedoc, ordenado Presbítero enseñó Derecho Canónico en la Universidad de París (1206-1211). Al escuchar a Sto. Domingo de Guzmán (que lo visitó durante una grave enfermedad de la cual se recuperó milagrosamente en cuya oportunidad tuvo la visión de la Sma. Virgen María que le mostró el hábito de la Orden) se sintió atraído por su predicación e ingresó a la Orden, donde atrajo a muchos por sus virtudes y el ardor de su palabra. Fue sepultado en la iglesia benedictina de Nostre Dame des Champs de donde desapareció su cuerpo durante la Revolución Francesa. Fue beatificado por SS. el Papa Pío IX, en 1875.

El 6 de enero de 1860 emitió los votos simples en manos del Provincial de la Orden Fray Hermenegildo Argañaráz.

Cursó 4 años Teología en el Convento de Predicadores de Córdoba bajo la dirección del P. Fray Olegario Correa.

El 20 de setiembre de 1862 recibió el orden de Presbiterado de manos del Obispo de Córdoba Ramírez de Arellano, en la iglesia del monasterio de las Carmelitas de Santa Teresa de Jesús- El 29 de setiembre de 1862 asistió a la consagración del nuevo templo de Santo Domingo y allí celebró, ese mismo día su primera misa.

*En 1863 Fue nombrado de Maestro de Novicios. Tenía 24 años. Este servicio en la Orden es muy importante en cuanto implica la responsabilidad de formar a los nuevos jóvenes que ingresaban a esta familia religiosa. Debía custodiar no sólo la formación intelectual, sino también la moral, humana y religiosa.*

En 1867 lo encontramos iniciando con su palabra el nuevo ciclo lectivo para estudiantes de Teología, Gramática Y Filosofía. Por más de quince años llevó adelante estas cátedras, además de la de latinidad.

Su amor por la docencia fue extraordinario. Se había formado desde su adolescencia y no se guardó nada para sí- Comprendió que el buen dominico debía ser una persona formada, que hubiera cultivado su inteligencia y su corazón y que las virtudes, tanto humanas como morales y espirituales, debían ser su característica fundamental.

En la apertura del año lectivo, el 28 de febrero de 1882, expresaba: *“Al presentarme entre vosotros para el acto de abrir las aulas en este nuevo año de estudios; no vengo sólo en calidad de Prelado provincial a recordaros vuestros deberes y obligaciones, pero vengo también como Regente de Estudios para exhortar tanto a los profesores como a los estudiantes que cumplan con sus deberes escolares ante todo, dejando a un lado todas las demás atenciones que tuviesen, ya porque acaso tendrán espera, pero sobre todo porque es de la mayor importancia el no desatender las clases.*

*Vivimos en una época en que los hombres abundan en conocimientos generales de todas las ciencias humanas y superficiales en la ciencia única de Dios y los caminos que conducen a Él. El Religioso, el sacerdote no puede obtener esos profundos y verdaderos principios y conocimientos sin dedicarse exclusiva y únicamente a estudiarlos y practicarlos.*

*Vos sois jóvenes, aprovechad el tiempo que corre y nunca vuelve y si se pierde nunca se halla. Meditad y estudiad en vuestras celdas, escuchad las explicaciones de vuestros profesores con paciencia y humildad pero nunca descuidéis por eso lo que vale más que todo: la oración que os pone en una íntima con Dios, cuyo perfume sube al Cielo y penetra hasta el trono del Padre Eterno, consiguiendo perdón y Gracia y la virtud que siendo una preparación o introducción a la oración nos hace además agradables amigos de los hombres que aprecian, más de lo que comúnmente creemos, las virtudes del que se dedica sólo y únicamente a servir al Señor.”* (ADC Libro 3° de este convento de Santa Catalina de Sena. F48/52 )

Es muy importante destacar que, por la historia política del país, los conventos habían sufrido numerosas bajas y situaciones dolorosas, como la confiscación de bienes. La vida común religiosa había visto mermadas sus fuerzas, por lo que fue necesario reorganizar y fortalecer los

conventos.

Olegario Correa, dominico y Prior de Córdoba, había comenzado hacía unos años un plan de restauración de esta vida religiosa y prepara a Reginaldo para continuarla. La importancia fundamental de la vida de oración, de la vivencia de los votos religiosos, la vida fraterna en comunidad, la formación y la misión son los ejes sobre los cuales se basa esta reforma.

### **Dirigir los destinos de la Provincia dominicana en Argentina**

En 1877, en la Provincia de San Agustín de Bs. As., Córdoba, Tucumán y Cuyo fue electo Prior Provincial el Lector de Sagrada Teología Fr. Reginaldo Toro quien incluye dentro de las Actas la siguiente reflexión: “...*que tengáis presente aquellas cosas establecidas para bien de la Provincia por nuestros mayores, de venerada memoria, las conservéis y las observéis con ánimo varonil, corazón alegre y todas vuestras fuerzas. Y primeramente que os empeñéis en servir a Dios, tributándole el culto religioso debido y dedicándole, cual conviene, la honorable conducta que, al tenor de nuestras Constituciones, debemos observar.*” (AOPSA- Actas del 38 Capítulo Provincial –Santa Fe- 09/11/1877).

Ser Prior Provincial implica dirigir, cuidar, velar, atender, corregir, organizar toda la vida de los conventos de Argentina: Córdoba, La Rioja, Santiago del Estero, Bs.As. Santa Fe, San Juan, Mendoza, Tucumán y San Luis.

Ser padre y maestro de sus propios hermanos, autoridad y pastor. Estar atento a la vida de cada uno, a sus necesidades, a la vez tener que velar por cada comunidad, su vida y su apostolado.

Su observancia era estricta, pero nunca la ley prevalecía sobre la necesidad de sus frailes. Le escribe a uno de ellos, ante una solicitud presentada para atender a su madre: “*No me titule cruel ni tirano, pues nosotros vinimos a la Orden, dejando nuestros padres y ellos no se acordaron de nosotros, para demostrar que el evangelio nos aconseja que los que siguen a Jesús se apartan de todos los que le pertenecen. Sin embargo de ser mi opinión ésta, pida algún socorro anual para su mamá al Consejo Conventual y si éste por algunas razones no puede, entonces se dirige con la solicitud a nos, anotando que la Comunidad no accede a su solicitud y entonces le proveeremos*” (AGD-Carta de Toro a Fray Vicente Piero- 19/12/1879)

No se quedó inactivo en la sede provincial, sino que visitó dos y tres veces cada convento, (con todas las dificultades de movilidad de la época). Los escuchó, los amonestó, los alentó. Durante sus dos períodos como provincial (desde 1876 hasta 1885), organizó y restauró la vida religiosa en cada uno de ellos. Le escribía, el 25.12.1878, al P. General José María Sanvito, tras manifestarle sus preocupaciones por el comportamiento de algunos Frailes: “*El Convento de Córdoba, en este momento, se encuentra algo agitado pues el P. Torres concluye en abril, tal vez,*

*y no tiene Padres para Capítulo aunque son diez los que hay; yo miro un poco mal este asunto porque le he anunciado a V. Rma. muchas veces el carácter de todos nuestros religiosos y con toda justicia veo de sostener esta casa y mirar con caridad, pues me duele que después que me sacrificado tanto, venga a disolverse lo único que hay en la República Argentina; aunque existe muchas comunidades y muchos conventos, pero marchan demasiado mal... Es difícil mal remediar esto, continuando en el estado que hoy ocupo, porque ya tengo que mirar a todas partes y visitar continuamente los conventos para ver si moviéndolos hacen algo y trabajan en bien de nuestra pobre Orden que tanto ha decaído en estos tiempos a consecuencia de la pereza e indiferencia”.* (AGD. Carta a Sanvito- 25/12/1878)

Una de sus mayores insistencias, y una de las primeras recomendaciones que da a sus frailes es la creación de escuelas. Estaba convencido de la importancia de la educación y la formación de niños y jóvenes.

Siendo provincial es testigo del lamentable hecho ocurrido con el Nuncio Apostólico. Escribe en una de sus cartas al Maestro de la Orden en Roma: “*Acá vamos marchando sobre un volcán porque las pasiones políticas están muy exageradas, y no se paran en medios.*”

*Muy sensible ha sido para todos la resolución tomada por el gobierno contra el Señor Nuncio<sup>1</sup>, y hasta hoy no podemos dejar de llorar este choque al representante de su Santidad.*

*Mucho tememos un terrible conflicto que no atinaremos a salvarnos porque no nos darán lugar, sin embargo, de ser nosotros tal vez los que estamos mejor por nuestro modo de ser, pero no tenemos más garantía que la Providencia del Señor”* (AOPSA Carta a Laroca-03/12/1884)

Se refiere al Delegado Apostólico para Argentina, Paraguay y Uruguay Mons. Luis Matera que residió al principio en Montevideo hasta que el Arzobispo de Buenos Aires Federico Aneiros lo invitó a vivir en el Palacio Arzobispal desde el 08.04.1880. Posteriormente fue preconizado por SS. el Papa León XIII, Arzobispo Titular de Irenópolis in partibus infidelium, siendo ordenado Obispo en la Catedral de Bs. As. el 16.07.1882, por Mons. Aneiros, asistiendo a la ceremonia el Presidente Julio A. Roca (quien luego avalaría su expulsión del país). Por su decidido apoyo a la educación católica y los reclamos por la incorporación de docentes protestantes a la Escuela Normal fue acusado de incitar a desobedecer las leyes vigentes, disponiéndose su expulsión.

## **UNA MIRADA AL VIEJO MUNDO**

En 1885 participó del capítulo General celebrado en Lovaina (Bélgica), integrando Fray Reginaldo (en su carácter de Provincial) la comisión encargada de las reformas de la Constitución. Luego visitó Francia, Italia (por segunda vez estuvo en Roma), los Santos Lugares, España.

Estos viajes le permitieron tener una mayor perspectiva de la vida de la Orden en el mundo.

---

Pudo conocer la situación eclesial, los problemas y fortalezas en distintos países, lo que lo facultó para sus siguientes tareas.

Durante su permanencia en Europa visitó el Colegio de las Religiosas de la Sma. Anunciata de Terciarias Dominicanas Educacionistas de la ciudad de Vich (España) de donde trajo una copia de sus Constituciones y un modelo de hábito para la fundación de religiosas dominicas que proyectaba.

A su regreso recibe un rescripto que lo facultaba para usar altar portátil. Este detalle no menor, se refiere a sus continuos viajes y a la necesidad de celebrar misa en lugares inhóspitos.

Nos habla de un fraile cercano a los más necesitados, alguien que llegaba allí donde nadie llegaba. Un hombre de Dios que acercó a Dios a los hombres en todo lugar donde se encontraba. Seguía los pasos de Santo Domingo, predicador itinerante.

Como religioso, Reginaldo mostró ser un conocedor profundo de la realidad política y social de la época. Sabía bien dónde ese movía, qué intereses creados subyacían en las acciones de los políticos. Escribe el Maestro General en Roma:

*“Ahora quiero anotar a V. R. que, según muchas leyes civiles, todos los documentos de nombramiento que haga V. R. deben venir autenticados por el Ministerio Plenipotenciario que esta República tiene en Roma, pues acá no podemos hacer un nombramiento legal de un procurador para ciertas cuestiones .... En la última sentencia de la Suprema Corte Federal, desconocieron al Provincial Mercedario nombrado por el M.R. Padre General Rodríguez desde Roma y aunque a mí me deben mucha atención, los Gobiernos y algunos de los miembros de las diputaciones nacionales, sin embargo, juzgo que mejor es estar garantido. Nuestros legisladores pretenden el patronato y como no pueden alegar más razón que la arbitrariedad que gozan, inventan cada año innumerables leyes, siempre dándose derecho de patronato.”* (AOPSA- Carta a Sanvito. 01/04/1879)

## **PRIMER DOMINICO FUNDADOR EN ARGENTINA**

En agosto de 1886 pidió la licencia del Obispo Fray Juan Capistrano Tissera para fundar una Congregación religiosa femenina, autorizándolo el Vicario Capitular Uladislao Castellano con la condición de que los dominicos se encargaran de la dirección del Instituto.

Fue encargado de la Dirección de las HH. Terceras Dominicanas, fundadas bajo el Patrocinio de San José.

Les enseña a las futuras fundadoras de las HH. Terceras Domínicas de San José, el oficio de la Virgen, el latín, la vida religiosa, deberes y oficios en una comunidad religiosa. La mayoría de las candidatas que manifestaron su vocación, surgieron de entre miembros de la Tercera Orden Dominicana; algunas de ellas además, eran sus hijas espirituales. .

Esta preparación para la nueva fundación no la realizó solo. Lo acompañaron los frailes del convento, y además fueron principales actores el Señor Jorge Poulson y su esposa Estaurofila Ladrón de Guevara.

Ambos eran reconocidos educacionistas en el país. Habían dirigido colegios en Córdoba y Rosario. Ambos tuvieron a su cargo la formación de las jóvenes que deseaban ser religiosas y se preparaban para la nueva fundación-

Reginaldo fue, en este punto, un adelantado. La importancia que le confiere al apostolado de los laicos fue una de las premisas del Concilio Vaticano II, bien entrado el siglo XX.

La Congregación fundada comienza a expandirse con rapidez. Su carisma: *“Abrazar las miserias de la humanidad paciente”* (AGDSJ- Fines del Instituto de Terceras Dominicicas de San José. N° 2), expresaba una necesidad imperiosa de su tiempo y su corazón compasivo no podía dejar de atenderla.

Pronto son convocadas las hermanas para asistir a los enfermos de cólera en noviembre de 1886, tarea que realizan de manera heroica. Lo atestigua así el Dr. Torres, que escribía a las Hnas. desde Napoli el 16.11.1887: *“El Dr. del Lazareto no olvidará jamás a las verdaderas enviadas de Dios para consolar y atender a los pobres enfermos. Ustedes que, con tanta abnegación y cariño, desinterés y amor cuidaban a esos pobres. Es la misión más santa, en ella se encierra el desprendimiento de sí mismo en el grado más sublime... y en los momentos de desaliento recuerden a la madre que tan oportunamente Dios le ha dado, misia Estaurofila, recuerden a la personificación de la virtud en la imponente y humilde figura de un fray Reginaldo Toro...”* (AGDSJ- Caja Documentos de la Congregación)

Atendían a los enfermos a domicilio, y se recurría a ellas en las necesidades físicas y espirituales.

Expresa, en el Discurso a la muerte de la Hermana Imelda, lo siguiente *“En una palabra, las Terceras Hermanas Dominicicas de San José han recogido de los Corazones de Jesús, María y José, y de mi Padre (Santo Domingo), en amor a la humanidad, el llanto a la miseria, el consuelo al menesteroso, el auxilio al necesitado y lo que es todo en esta vida, la conformidad con la voluntad de Dios”* (AGDSJ- Discurso a la muerte de la Hermana Imelda-1896)

Escribe al Sr. Poulson, su amigo esta carta:

*“Mi viejito tata: Yo sigo regular con un dolor de cabeza que a veces no puedo más, pero ya van tres días de descanso...”*

*Diga a la Madre Carmen que mande todos los días a la casa donde está enferma la madre de la hermana Dominga, porque es necesario atender mejor a las madres de las hermanas, y ya sucedió cuando estuvo enfermo Don Eufemio que no fue otra más que Dominga. Pueden ir a verla la hermana Dominga con la hermana Catalina una vez y otra, con la hermana Rafaela y así cambiarla.”* (AGDSJ-Carta al Señor Poulson- 18/10/1892)

Su corazón de padre estaba siempre atento a sus hijas, siempre previendo los detalles de la

vida cotidiana. Además de esto, su amistad con el matrimonio Poulson fue siempre cercana, confiada. En ellos confiaba sus preocupaciones y encontraba disponibilidad y ayuda.

Inmediatamente, las hermanas toman a su cargo el Colegio del Dulce Nombre de Jesús, el Hospital de niños Sma. Trinidad, el Colegio de San José, el Colegio del Smo. Rosario en Santa Rosa de Río I, el Hogar del Milagro para albergar niñas desprotegidas y sin familia, el Hogar del Carmen en la ciudad de La Rioja. Todas estas obras eran acompañadas o llevadas adelante por Reginaldo personalmente y en muchos casos, como con el Colegio de Santa Rosa, ayudando a llevar ladrillos y transportar vigas y materiales-

### **PASTOR, PADRE, MISIONERO Y AMIGO**

*“Al comenzar nuestra tarea de Pastor y Obispo de esta católica grey os convidamos a todos, hermanos e hijos, de acercaros y mirarnos siempre como un verdadero padre, amigo y guía en todas las aflicciones, dificultades y penas que esta vida presenta tan abundantemente a cada una de las criaturas humanas”.* (Primera Carta Pastoral del Obispo Reginaldo Toro- agosto 1888)

El 6 de enero de 1888, por Bula, el Papa León XIII es constituido canónicamente Obispo de Córdoba y La Rioja (en ese momento, una sola Diócesis).

Pide autorización al Papa León XIII para continuar usando el Misal y Breviario de la Orden, compatible con su dignidad de Obispo Diocesano, concediéndosele. Muestra aquí su espíritu dominicano y su amor entrañable por la Orden a la que pertenecía.

El 19 de agosto de 1888, fue consagrado Obispo por el Arzobispo de Buenos Aires Federico Aneiros en la iglesia de Santo Domingo de Buenos Aires.

Inmediatamente comienza su labor pastoral, de la misma manera que la había realizado con sus hermanos los frailes.

En ese mismo mes, difundió su primera Carta Pastoral. Se preocupa tanto por las realidades materiales como las espirituales. Tres son los elementos fuertes de su acción pastoral: las misiones, la educación y ya formación del clero. Pero fundamentalmente es un manifiesto de su profundo amor a la humanidad, a todos los hombres, especialmente a los que más sufren. Siempre buscó congregarse, acercarse, superar enconos políticos y sociales, suavizar, abrazar. Como un verdadero padre de su numerosa grey.

Todas sus acciones tendían a fortalecer estas realidades. Buscó el terreno e impulsó la construcción del Seminario Mayor, ya que el antiguo seminario colindante con la Catedral estaba en precarias condiciones.

Se preocupó por la formación intelectual y espiritual del Clero, promoviendo acciones al respecto. Informa la Ministro de Culto: *“La falta de hombres que trabajen con celo para instruir esas poblaciones bien inclinadas pero ignorantes, la falta de Clero suficiente, constituyen el*

*obstáculo mayor para su progreso espiritual como temporal. La creación de nuevos Curatos que demanda el creciente número de sus habitantes, y una nueva delineación de los existentes, son medidas designadas también como conducentes y necesarias para remediar estos males. Tendré mucha satisfacción en hacer conocer estas observaciones a los dos gobiernos que comprenden el obispado y con quienes hoy como siempre conservo amistosas y cordiales relaciones, para que estos arreglos se efectúen afortunadamente.”* (AAC. Carta al Ministro de Culto Don Filemón Cabanillas-31 de enero de 1890)

Autorizó el establecimiento de las religiosas de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor que atenderían el Colegio de Instrucción Práctica y luego el Taller de la Sagrada Familia.

También propició la creación del Colegio Santo Tomás de Aquino, pidiendo a los frailes dominicos Lacorderianos y luego a los padres, escolapios su dirección.

Viajó insistentemente por toda su diócesis: La Rioja y sus curatos importantes: Chilecito y Famatina. En Córdoba lo vemos visitando los numerosos curatos: Deán Funes, Santa Rosa de Río I, Río Cuarto, Cruz del Eje, Jesús María, San Francisco.

Los viajes a traslasierra fueron frecuentes, confirmando, bautizando, realizando misiones y dirigiendo tandas de ejercicios en Villa del Tránsito. Escribe a las hermanas: *“Les contaré desde que las dejé a Uds. y llegué a Deán Funes hasta hoy que están ochocientas en ejercicios, he confesado en Deán Funes novecientos, en Cruz del Eje 300 hombres, en Soto cuatrocientas mujeres, en San Carlos 90 mujeres. En Salsacate 150 hombres y 200 mujeres. En la Ciénaga 40 hombres y acá en el Tránsito 220 mujeres”.* (AGDSJ. Carta a las hermanas Dominicanas de San Jose- 1889)

Dirigió e impulsó la restauración y construcción de numerosos templos: el de Villa del Rosario, el de Cruz del Eje, Tulumba, La Carlota, Leones, Colonia Caroya, Marcos Juárez, etc. Crea nuevas Parroquias para la mejor atención de los feligreses: Alta Gracia, Sacanta, Villa Nueva, Morteros, San Francisco, Villa del Rosario. También acompañó la restauración de los Templos de la Rioja, la Iglesia Matriz, de los Mercedarios y de Chilecito, destruidos por el terremoto de 1894-

La prensa católica se vio impulsada también por su acción pastoral, sobre todo con la creación del Diario Los Principios.

La creación del Círculo de Obreros Católicos respondió a la necesidad de agrupar y proteger el trabajo de los más pobres, defendiendo sus derechos y su dignidad.

En 1889 protestó por la detención del Canónigo Apolinario Argañaraz que había celebrado un matrimonio sin solicitar el matrimonio civil previo. Defendió enérgicamente el derecho del matrimonio sacramental.

Creaba 1889 la Sociedad Cooperadora de las Misiones de la Diócesis de Córdoba, por Carta Edicto. Esta acción favoreció y apoyó la realización de numerosas misiones en el interior de la Diócesis

En diciembre de 1891 parte con destino a Buenos Aires (en tren) primera etapa de su viaje con destino a Roma para realizar la 1° Visita ad Limina Apostolorum de la diócesis, acompañado por su Secretario Pbro. Rosendo de la Lastra y Dr. Jorge Poulson. Es el primer Obispo argentino en realizar esta visita.

Comprendiendo que la extensión territorial de su Diócesis impedía la buena atención de sus feligreses, solicita el nombramiento de dos Obispos Auxiliares con sede fija en Río IV y La Rioja. Expresa: *“en muchas de estas poblaciones hay una absoluta ignorancia de doctrina y prácticas de nuestra religión y porque en la mayor parte de esta campaña mueren las gentes sin haber recibido jamás el sacramento de la confirmación y frecuentemente ninguno. Las distancias y los caminos entre las montañas en la provincia de La Rioja la hacen difícilísimo para un solo Obispo en Córdoba de atender a las necesidades de toda la diócesis; añadiendo que los tres últimos Obispos han muerto durante las fatigas de sus Visitas allí o poco después. Además, que Córdoba, sede del Obispado y centro universitario, es pueblo de lucha entre el bien y el mal y requiere la permanencia del Obispo más que en parte alguna...”* (ASV- Argentina- 1890/1892- Pos 224- Fasc.15/25)

En 1892, gracias a sus gestiones ante el Papa León XIII, por solicitud del pueblo de Córdoba, se realiza, en solemne ceremonia, la coronación pontificia de la imagen de Nuestra Señora del Rosario del Milagro.

Para tal fin se construye un Domo en la actual plaza Vélez Sarsfield. Ante la concurrencia del pueblo, sacerdotes y religiosos, Reginaldo coloca la corona a las imágenes de la Virgen y el Niño

Por gestiones que realizó ante el gobierno provincial, el 10 de junio de 1896, se le otorga, por ley provincial los terrenos 46 y 47 de Nueva Córdoba para construir la Cárcel de Mujeres del Buen Pastor.

En mayo de 1897 bendijo y colocó la primera piedra del edificio del Buen Pastor que se construiría sobre la Avenida Argentina (actual Hipólito Irigoyen).

En setiembre del mismo año, bendijo la colocación de la piedra fundamental del templo de las Concepcionistas Argentinas en Bajo Galán.

En setiembre de 1889 presidió el acto de toma de posesión del Taller y Asilo de la Sagrada Familia por las Hnas. Terciarias Franciscanas de la Caridad, tras aprobar las gestiones realizadas por Fray Zenón Bustos para su instalación.

El 16 de octubre de 1898 bendijo la capilla de las Hnas. Terciarias Mercedarias del Niño Jesús (Alta Córdoba), previo traslado de la imagen de la Virgen de la Merced desde el centro de la ciudad.

En setiembre de 1899 colocó la piedra fundamental de la iglesia de la Sagrada Familia de las Hnas. Terciarias Franciscanas de la Caridad (calle Humberto I ).

Del 15 al 18 de julio de 1900 participó de las fiestas de la Coronación de la Virgen de Itatí en Corrientes, dando la bendición con el Santísimo el día 16.

Su amor por la Iglesia fue fidelísimo. Amaba todos los carismas dentro de ella, valoraba y recibía a cada Orden o Congregación en su diócesis, su corazón era generoso y su espíritu amplio.

Mientras realizaba como Obispo todas estas gestiones, se preocupaba por su diócesis y sus feligreses, escribía sin descanso cartas: a los frailes, a las hermanas dominicas, al Maestro General de la Orden. También se dirigía a las personas de la política de la época a los fines de lograr fondos para las numerosas construcciones que llevaba adelante, para expresar su opinión sobre las decisiones que consideraba menos felices para el país, en fin. No dejaba de atender todos los frentes a los cuales podía acceder para convencer, evangelizar, reformar o concientizar.

### **ENTREGAR LA VIDA POR LA IGLESIA**

El 25 de octubre de 1900, mientras realizaba la Visita Pastoral en Santa Rosa de Río Primero, tuvo una hemiplejía en la casa de las Hnas. Terceras Dominicanas de San José. Fue trasladado a Córdoba y su salud se vio paulatinamente deteriorada. Aun así, siguió trabajando:

Creó el Curato de Nuestra Señora de la Merced de Arroyito, de Nuestra Señora de la Consolata de Sampacho, de La Anunciación de Canals.

En los últimos meses, sin poder hablar ni moverse, ofreció valientemente su silencio, su oración y sus dolores físicos por la Iglesia.

Los que lo acompañaban y atendían, destacaron su ejemplo de docilidad y fortaleza hasta el fin. Cuando la enfermedad lo postró, no permitiéndole continuar eficientemente su labor, delegó el gobierno de la diócesis en Filemón Cabanillas.

Vivió su larga enfermedad con la entereza de siempre: *“En vuestras oraciones, hijos amadísimos, seréis siempre acompañados por vuestro Pastor que postrado en el lecho del dolor, por la voluntad divina, no os olvida un solo instante y os tiene siempre presentes en sus plegarias al Eterno y especialmente a la Purísima Reina del Cielo, a quiénes suplica sin cesar, que os colme de sus bendiciones y de todos sus favores.”*( AAC- Carta Pastoral 27 de setiembre de 1902)

El 21 de agosto de 1904 entregó su vida definitivamente a Dios, acompañado por los frailes y hermanas, en el Palacio episcopal de Córdoba (actual sede Histórica del Movimiento Obrero). Sus restos descansan en la Capilla de San José, en la Casa Madre de las Hermanas Dominicanas.

## **ASÍ LO DEFINEN SUS CONTEMPORÁNEOS...**

*“Un prelado bueno, tolerante y progresista ha muerto en las primeras horas de la tarde de ayer, Fray Reginaldo Toro obispo titular de Córdoba, quien hacía algunos años se hallaba postrado por la enfermedad que le ha arrebatado la vida, sobrellevando con evangélica resignación las torturas físicas y morales que aquella le imponía.*

*La triste nueva, ya esperada por esta sociedad en donde el bondadoso pastor contaba con profundas simpatías y respeto, ha impresionado no obstante no sólo a los círculos católicos, sino también a personas ajenas a ellos, pues Fray Reginaldo por sus tendencias conciliadoras y tolerantes supo en muchas ocasiones evitar la renovación de odiosas luchas religiosas.”* Diario LA PATRIA, 22 de agosto de 1.904

*“Por nuestra parte agregaremos que el obispado de monseñor Toro tiene timbres de honor altísimo que harán pasar su nombre á la posteridad. Recordaremos uno sólo: A sus esfuerzos y á su celo se debe en gran parte la coronación de la Virgen del Milagro, acto grandioso que marca una etapa en los anales religiosos de este pueblo.*

*El pastor bueno, modesto y virtuoso ya no existe”* ( Los Principios 22 y 23 de agosto de 1904).

*“Señores: en medio de su grandeza y de su influencia, no olvidó los hábitos del humilde dominicano y haciendo caso omiso de las pequeñeces terrenas, sabe levantarse por sobre ellas y vivió y murió sin preocuparse si al día siguiente tendría lo necesario para su sustento, murió y vivió en la más entera humildad rayana en la miseria, pero jamás se llamó a su puerta que no se la encontrase abierta.”* (Los Principios 22 y 23 de agosto de 1904-Dr. Pedro N. Garzón)-

*“...porque el monseñor Toro se distinguió desde el silencio de la celda por la sencillez de sus costumbres, y la firmeza de sus principios y las energías de su espíritu, dirigidas siempre al orden y al bien y por eso su personalidad y al bien, y por eso su personalidad trascendió más allá de la celda y del claustro y fue llevada al trono de los mitrados de donde supo penetrar todas las necesidades de su diócesis removiendo escollos y estableciendo un régimen de gobierno de acuerdo con las necesidades.”* Diario Los Principios- 22 y 23 de agosto de 1904- Dr. Julio Rodríguez de La Torre)

*“Promovido al alto honor del Episcopado, no olvidó nunca la orden a la que perteneciera, aceptando su promoción previa la obediencia de ella, llevando constantemente su hábito, siguiendo sus ritos y pidiendo finalmente que su cuerpo fuera sepultado tan sólo con esa humilde librea; que pareciera más que su elevada dignidad. Postrado por espacio de cuatro años en el lecho del dolor supo soportarlo*

*con la resignación de un verdadero religioso...”* (ADC- Carta del Prior del convento de Córdoba Fray Salvador Vázquez- agosto 21 de 1904)

*“El pueblo de Santa Rosa tiene para con él motivos múltiples de gratitud y sabrá honrar su memoria con cariño filial, pues su nombre está ligado íntimamente al adelanto y progreso que hace 15 años se observa en esta Villa.”* Los Principios 27 de agosto de 1904.

*“-Grande ha sido el dolor causado en esta Villa por el sensible fallecimiento del Ilustrísimo señor Obispo Toro, que gozaba aquí de generales simpatía, pues todos recuerdan la parte principal que tomó en las fiestas de colocación de nuestro grandioso templo que fue por él consagrado”* (del periódico La Campaña , Villa del Rosario, agosto 1904)

*“Lo vimos y nos llamó la atención su alta y robusta estatura, su frente que la sombreaban la abundancia y el fuerte color de su cabello y de sus cejas, un rostro de buena tez; en toda su persona la unión de la fuerza y tranquilidad de ánimo, la sencillez de la expresión y la prolijidad para observar y aprender.”* (Fray Ángel Boisdron- Los Principios, 31 de agosto y 01 de septiembre de 1904. Sup. N° 3021)

*“Interesábase en los más humildes y más elevados, visitando todas sus parroquias, y auxiliándolas con los alcances que le daban sus influencias sociales y su solicitud de pastores vigilantes y activos”.* (Fray Ángel Boisdron- Los Principios 31 de agosto y 01 de septiembre de 1904. Sup. N° 3021)

*“El padre Becco puso de manifiesto la labor y el constante celo apostólico del Obispo Toro, dijo: “cuánto le era deudora la educación del pueblo, y recordó las muchas obras de caridad que él estimulara y favoreciera e hizo mención de su inagotable caridad con los menesterosos.”* (Los Principios 23 de septiembre de 1904)

*“Hace cuatro días que este diario publicó un artículo lleno de elogios al Señor Obispo Toro. Le llamaba “hombre ilustrado, virtuoso, a todas luces irreprochable, hombre de verdad y de pensamiento, dotado de fina penetración, y por fin, uno de los principales y más prudentes de los ministros de la Religión Católica.”* (Diario El Porvenir- martes 11 de setiembre de 1888-)

Un contemporáneo suyo Fr. Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar lo describía *“en lo físico, hombre fornido, corpulento, macizo como laurel de sus bosques tucumanos. Frente espaciosa. Tez algo moruna, cejas tupidas y – sobre todo – ojos de azabache, de mirar penetrante que parecía sondear lo más íntimo de la psiquis humana.*

*Paso tardo. Ademán mesurado. Hablar quedo. Sonrisa leve. Su porte imponía. Se lo adivinaba ceñudo, severo, alma poco abierta a las expansiones amistosas. Parco en sus discursos y parco en sus operaciones.*

*Tratándole de cerca se desprendía de su involucro agresivo para mostrar un corazón de padre, no tanto por las palabras cuanto por los hechos. Era recto pero sincero". (AGDSJ-Caja Artículos periodísticos- Artículo periodístico titulado Monseñor Toro, fechado en Villaguay, Entre Ríos el 20.07.1939).*

*"Al enviar nuestro respetuoso saludo al digno prelado, le deseamos toda la cristiana resignación necesaria, para sobrellevar la dura prueba, á que la Divina Providencia le ha sometido.*

*El buen Jesús que premia á los que sufren en su nombre, sabrá á su debido tiempo compensar al digno Obispo que apura en estos momentos el amargo cáliz del dolor" (Los Principios 19 de Agosto de 1904. Sup. N° 3011 "Monseñor Toro, aniversario de su Episcopado")*

## **ARCHIVOS CONSULTADOS**

**AOPSA: Archivo de la Orden-Provincia de San Agustín**

**AGDSJ: Archivo General Dominicas de San José**

**ADC: Archivo Dominicos Córdoba**

**ADT: Archivo Dominicos Tucumán**

**AGD: Archivo General Dominicano (Santa Sabina-Roma)**

**AAC: Archivo Arzobispado de Córdoba**

**ASV: Archivo Secreto Vaticano**

**ABMC: Archivo Biblioteca Mayor de Córdoba**